

Breve extracto de la publicación
"Los Guerreros de la Muerte Florecida"
Guillermo Marín

... Ante las crisis sociales, las soluciones ya no pueden ser colectivas, puesto que la comunidad misma se ha convertido en un verdadero monstruo dirigido por las fuerzas del mercado y los medios de comunicación, que embrutece la conciencia y el alma de las masas. El neoliberalismo y la globalización han forjado un organismo canceroso que corre hacia su destrucción, sin que aparentemente nada lo pueda detener.

El "guerrero" atisba en el último resquicio de la esperanza, volcado a vivir luchando, animado por la "sed de infinito", conteniendo con su ejemplo, para sí y los demás, la embestida del orden mercantil que todo lo embrutece, lo desvirtúa, lo cosifica, lo despoja de "corazón", lo ensucia, lo comercializa. **Venciendo el arrastre** corruptivo del dinero, se atrinchera en la conciencia para librar su "batalla florida", en el panorama de simulación, falsía, desigualdad, injusticia, contaminación, desamor, inseguridad y violencia. Por la fisura de luz que abre la conciencia, su esperanza vence la vacuidad de la vida cotidiana, y remonta el muro de la virtual realidad creada por los "medios" y los mercaderes. Para solaz y esperanza de todos, hace brotar hermosas flores coloridas en medio del desierto.

Con todo, el "guerrero" vive en medio de la masa enajenada sin darse a notar, porque en la sociedad mercantil, penetrada en lo más profundo por la ley del dinero, resulta inconveniente ser "diferente". Así conserva la libertad ilimitada que le confiere el anonimato.

...

Si bien, las personas llevan su vida con el sueño de ser "diferentes y especiales", la masa cae en el patrón normativo de la televisión y "medios", con el "poder de su firma", para garantía de los mercaderes. Pero cuando alguien se conduce en verdad de manera diferente, el prejuicio de las masas abúlicas, carentes de alma propia lo resienten y se sienten amenazadas por dicha presencia.

...

A sí pues, la “batalla florida” rompe los cercos tendidos a las masas por los mercaderes, porque nace de la voluntad personal y la capacidad de discernimiento de hombres, mujeres, jóvenes, ancianos. **El espíritu de quien no acepta un mundo reducido a lo material** ni a empantanarse en el dinero no se desgasta en el intento inútil de transformarlo a mansalva. Escapando a sus tentáculos, lleva a cabo su batalla personal e íntima,

...

En efecto, la belleza es necesaria en cada acto de la vida. El sentido estético y amoroso de las cosas realza la manifestación del espíritu. Un mundo grosero y envilecido, donde la inercia de la carne arrastra al ser humano a su condición animal, adormece e impide el despertar de la conciencia.

Dado que la sociedad de los mercaderes procura a toda costa que las masas se conviertan en consumidoras, repara poco o nada si en el proceso se embrutece y envilece. Dicho resultado cae fuera del foco de su interés. En consecuencia, la mercantilización del arte, el esparcimiento, el deporte, la educación, el amor, la vocación profesional, la medicina... y hasta la religión, desvirtúan y atrofian la conciencia de los seres humanos.

Por todo lo anterior, para el “guerrero” la búsqueda de la belleza resulta urgente. Si guarda una pasión es por la belleza, no sólo la interior sino también la exterior: belleza en lo que toca, lo que come, lo que usa como vestido, los lugares por donde transita, el tipo de esparcimiento con que alimenta sus ojos y sus oídos, pero, por encima de todo, en sus relaciones interpersonales en su conjunto. Si la belleza es complemento y armonía, refleja el espíritu que emana de los espacios y las cosas, cuanto más entre los humanos. La belleza brilla con luz propia, no requiere explicaciones.

...

La posesión más valiosa de cualquier ser humano es su conciencia de su Ser espiritual. Todos los pueblos y civilizaciones antiguas del mundo basaron en la espiritualidad sus principios y más fecundos conocimientos. Las más grandiosas creaciones han sido posibles gracias al espíritu del ser humano. La mayor preocupación existencial de los conductores de personas y filósofos ha sido contactar y expandir la fuerza inconmensurable del espíritu. El futuro de cada individuo, y de la humanidad en su conjunto, recaen en la fuerza del Espíritu. Mientras menos denso sea el enjambre de ideas, conjeturas y razonamientos en torno a las cosas

y sus relaciones, más brilla y se expande en el interior del ser humano la fuerza del Espíritu, que es sutileza, silencio creativo, energía todo penetrante, poder expansivo y transformador, si no es limitado por el mundo de laberintos mentales, apegos carnales y materiales, engañosas metas y fines baladíes...

San Jerónimo Yahuiche, Oaxaca. México, Invierno del 2006.

Primera edición, Oaxaca 2007

Los Guerreros de la Muerte Florecida

C Guillermo Marín 2007

gmarinn@gmail.com

www.toltecayotl.org